

¿Lo real, el deseo o lo imaginario?

Estudio de caso sobre los procesos de construcción de la identidad y sentido de pertenencia de niños y niñas en relación al espacio público y hábitat de vida en villas del Partido de La Matanza

Lic. Brígida I. Lavignolle¹

Universidad Nacional de la Matanza

"Trabajo original autorizado para su primera publicación en la Revista RiHumSo y su difusión y publicación electrónica a través de diversos portales científicos"

Lic. Brígida I. Lavignolle "¿Lo real, el deseo o lo imaginario? Estudio de caso sobre los procesos de construcción de la identidad y sentido de pertenencia de niños y niñas en relación al espacio público y hábitat de vida en villas del Partido de La Matanza" vol. 1, n° 7, año 4, Marzo de 2015, pp. 52-65
ISSN 2250-8139

Recibido: 06/05/2014

Aceptado: 19/03/2015

Resumen:

En el presente trabajo se exploran los procesos de construcción de la identidad y sentido de pertenencia de niños/as en relación al espacio público y hábitat de vida en villas del Partido de la Matanza. A partir del análisis de dibujos del barrio y relatos de niños/as entre 6 y 13 años, podemos observar la distancia que existe entre las condiciones objetivas de dichos espacios y los deseos e imaginario de los niños/as. Deseos que alimentan el sentido de pertenencia y construcción de identidad que se estiman fundamentales a la hora de orientar políticas públicas en el campo del deporte y el juego recreativo en pos de la integración social en espacios territoriales definidos.

Palabras claves: Dibujos, Infancias, Identidad, Deseo, Realidad

Summary:

¹ Lic. En Psicología. Especialista en Psicología Clínica y Jurídica. Profesora Universitaria. Profesora adjunta en Psicología Evolutiva I y II, Universidad Nacional de la Matanza. Investigadora. Docente en la Universidad de Morón. Email: blavignolle@gmail.com



¿Lo real, el deseo o lo imaginario?
Brígida I. Lavignole

REALITY, DESIRE OR IMAGINATION? CASE STUDY ON IDENTITY CONSTRUCTION AND BELONGING PROCESSES IN CHILDREN

This article explores identity and belonging processes of children towards public space and living in shanty towns from "Partido de la Matanza". It is based on analysis of neighborhood drawings from and the account from children between 6 and 13 years old. The results allow us to observe the distance between the objective conditions from the aforesaid spaces and the children wishes and imaginary. These wishes feed the belonging and identity of children, which are essential to the public policy over sports area and recreation games for social integration.

Key words: Drawings, Childhood, Identity, Wish, Reality

*... los sujetos se constituyen a partir de una relación dialéctica
entre la persona y la sociedad en un proceso de construcción,
siendo esta el resultado de las interacciones y de la vivencia compartida
por la experiencia histórica – cultural de los grupos sociales”.*
(Vigotski, 2004)

Introducción

En los últimos años el Estado argentino a través del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y la Red Nacional Actividad Física y Desarrollo Humano (REDAF), en convenio con la Universidad de la Matanza, desarrolla un conjunto de Programas Sociales orientados a fomentar la práctica de actividad física y el juego recreativo en poblaciones vulnerables. Una de estas experiencias fue objeto de esta investigación desde la perspectiva de los niños y niñas que vivían en tres espacios de villas/asentamientos localizadas en el Partido de La Matanza.

En el marco de objetivos más amplios vinculados con la evaluación del proceso de implementación de estos programas, intentamos profundizar acerca de las condiciones de vida de las poblaciones objetivo del programa, y desde su perspectiva, el contexto de vida en el que se insertan.

Por lo tanto, uno de los objetivos del estudio fue conocer el mundo de vida de los niños y niñas en torno a su espacio habitacional, su barrio, y su vivienda, en el que se instala un dispositivo de intervención social que procura orientar a sus poblaciones a la realización de actividad física y deportiva en familia.

En particular, nos preguntamos: ¿qué representa para los niños y las niñas el espacio barrial? ¿Qué lugares del espacio barrial son reconocidos por los chicos/as como espacios de interacción con pares o con otros? ¿Cómo son valorados o connotados esos espacios y las relaciones sociales que en ellos desarrollan? ¿Por qué se considera relevante que los niños/as reconozcan su barrio? ¿Influye este reconocimiento en la construcción de la identidad?

Estas preguntas orientaron un trabajo de investigación de tipo exploratorio y descriptivo en el que se privilegió el punto de vista de los niños y las niñas por sobre el del investigador.

Materiales y Métodos:

Un equipo de investigadores², realizó diez entrevistas en profundidad a niños/as que vivían en 2013 en tres espacios de villa en el Partido de la Matanza. En dichas entrevistas se les solicitó a los niños/as que dibujaran su barrio, con el propósito de indagar sobre su modo de vida y expresión.

A través del estudio de caso, se construyó una muestra de diez niños/as de entre 6 y 13 años de edad, teniendo en cuenta que ya a partir de los seis años de edad, el dibujo toma

² Integrantes del equipo de investigación: Ianina Tuñón, Fernando Laiño, Hernán Castro, Gloria Campomar, Stella Crescente, Julio Zelarrayan, Martín Pérez Rodríguez, Karen Schamberger y Brígida Lavignolle. Asimismo, se agradece la colaboración de María Laura Raffo.

especial relevancia en la evaluación dado que el niño evolutivamente ha adquirido la capacidad de simbolizar (Vigotski, 2004).

En las diferentes entrevistas de profundidad que mantuvimos con los niños/as que viven en barrios – villas del Partido de La Matanza, les hemos solicitado que nos dibujen su barrio. A todos les hemos dado hojas blancas, cansón número cinco, una caja con 6 fibrones gruesos de color negro, marrón, verde, amarillo, azul y rojo; lápiz negro, lápices de colores y fibras.

Los dibujos de los barrios son entendidos como documentos que muestran la relación social en la que se produjeron. Son productos de los encuentros con los niños/as y no deben interpretarse como algo independiente, como algo fuera del contexto (Milstein, 2011).

El objetivo de la evaluación psicológica del niño/a a través del dibujo comprende el conocimiento de los aspectos evolutivos, madurativos, psicomotrices, intelectuales, cognitivos y afectivos.

Se utilizó al dibujo del barrio, como una forma de expresión simbólica y proyectiva de los sujetos, con el fin de reconocer su grado de pertenencia al lugar, su identidad y algunas connotaciones de su personalidad. Buscamos establecer relaciones entre lo real, el deseo y lo imaginario, en el proceso de construcción social (Freud, 1908; Milstein, 2011).

Desde el comienzo de la humanidad, las poblaciones primitivas, a través de sus pinturas y murales, han expresado sus realidades, sus modos de vivir. El dibujo es una de las formas en que los niños pueden expresarse. La psicología, por medio de las técnicas de exploración gráficas, considera al dibujo como la proyección del inconsciente del sujeto, dando la posibilidad de evaluar aspectos de la personalidad.

El dibujo es considerado una forma de comunicación y existen importantes muestras de ello desde la antigüedad. Hemos adquirido información relevante de los modos de vida de los primitivos, por lo que siempre ha sido una herramienta fundamental de expresión gráfica que permite representar una idea o un pensamiento ya sea consciente o inconsciente. El dibujo de los niños/as nos permite recolectar información psicológica muy valiosa. Como diría la psicología comparativa, los logros de los primitivos los encontramos, hoy, plasmados en los niños (Leahey, 2005).

Resultados

Descripción y análisis de los dibujos

A continuación se realiza una sistematización de tipo descriptiva de los dibujos realizados por los niños/as de la muestra, teniendo en cuenta la edad de los participantes, el dibujo en sí y el uso de colores y lápices³.

Nombre del niño/a	Dibujo	Uso de colores y lápices
-------------------	--------	--------------------------

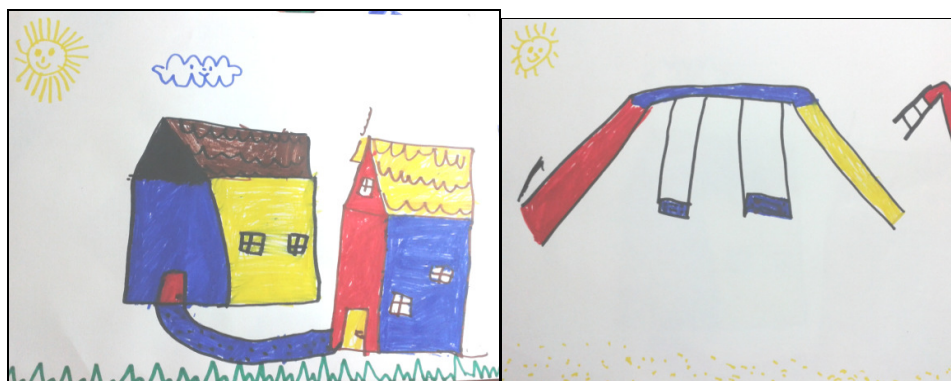
³ Elaboración propia en base a diez entrevistas en profundidad a Niños/as entre los 6 y 13 años, en espacios socio-residenciales de villas o asentamientos urbanos del Partido de La Matanza, en los meses de abril - mayo del año 2013. Proyecto PROINCE 55A-162 de la UNLaM.

Nicole 6 años	1.- Su casa y la del vecino, con sol y nubes. 2.- Los juegos de la plaza (hamaca y tobogán)	Fibrones con los 6 colores dados.
Brandon 6 años	Una pequeñísima casita y un árbol, frente a una cancha grande.	Dibuja con lápiz negro. Pinta con lápices verde y celeste. Fibrón rojo y marrón.
Ludmila 8 años	Una nena, la calle. Nubes y sol. Un camino con casa.	Fibrones con los 6 colores dados.
María Luján 10 años	Su casa, un árbol. La cancha. La Escuela de Infantería N° 115, con bandera y las calles. (aclara que es la del asfalto)	Lápiz negro y fibras: gris, negra, celeste, amarillo, naranja, verde claro y oscuro.
Jesús 11 años	Su casa, la calle y la del vecino. La canchita.	Solo lápiz negro con algunos sombreados.
Leonel 12 años	El barrio visto desde arriba. La escuela Técnica y la Media N°38 y un pisito. Ubica diferentes casas: la de Hernán, su casa, la del tío, la de Mabel, y la de Celestino, entre otros.	Fibra negra. Solo pinta su casa de color rosa.
Yoel 12 años	Su casa, un árbol. La cancha, y la plaza con toboganes, barriles y hamaca.	Fibras: gris, rosa, rojo, verde, celeste, azul y marrón.
Dylan 12 años	Su escuela con la bandera, el Club Almafuerte, el Jardín. La casa de su mamá y la de su abuela. Dos canchitas. Y el Edificio de "Mi esperanza" donde dan la copa de leche	Fibra negra, celeste y amarilla para las banderas.
Jairo	Cinco manzanas de su barrio, con	Fibrones con los 6

13 años	calles, plaza, canchita y casas.	colores dados.
Yamila 13 años	Una cancha con dos árboles. Sol y nubes.	Fibrón verde, marrón, azul y amarillo. Lápices celeste y naranja.

Tabla I: Elaboración propia en base a diez entrevistas en profundidad. Descripción de los dibujos obtenidos.

Todos los niños, menos Nicole de 6 años, pudieron adaptarse al espacio de la hoja que les entregamos. Pues, Nicole (Dibujo 1) necesito dos hojas, para poder dibujar su barrio. Esto nos mostró que nueve de los niños evaluados tienen noción de espacio y se ajustaron a la consigna solicitada.



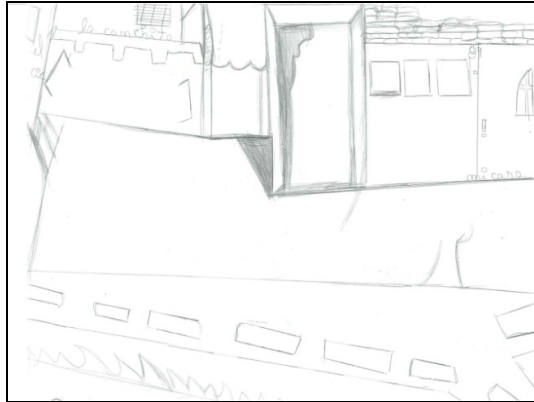
Dibujo 1. Nicole de 6 años

Cinco de los niños eligieron los fibrones para realizar, directamente el dibujo de su barrio (Dibujo 2). Ocho de los diez, prefirieron usar colores fuertes y pasteles para colorear sus producciones, encontrándose un leve predominio sobre los colores fuertes.



Dibujo 2. Ludmila de 8 años.

Solo tres de los niños, (Dibujos 3, 4 y 6) usaron el lápiz negro y la fibra negra, como único o predominante color, situación que llama la atención, ya que los niños por sus características emocionales suelen usar colores vivos. Solo apareció lo acromático en varones (Lüscher, 1993; Székely, 1978).



Dibujo 3. Jesús de 11 años.



Dibujo 4. Yoel de 12 años

A cada color se le atribuye la expresión de una serie de rasgos del temperamento del dibujante. Los colores que predominan en los dibujos de los niños, nos permiten hipotetizar algunas de las características emocionales de los niños, ya que los mismos, reflejan las vivencias de los niños/as y se considera que es su modo de expresión inconsciente (Freud, 1915; Lüscher, 1993; Székely, 1978).

Los colores pasteles aplicados de forma ligera y uniforme se asocian a temperamentos más tranquilos y emotivos. Y por el contrario, los colores fuertes y marcados se relacionan con sentimientos intensos, ya sean positivos como el amor o negativos como la agresión.

El análisis de los colores utilizados en los dibujos, nos muestra una población heterogénea que logra expresar tanto temperamentos tranquilos y emotivos como sentimientos positivos y negativos; predominando los positivos por sobre los negativos.

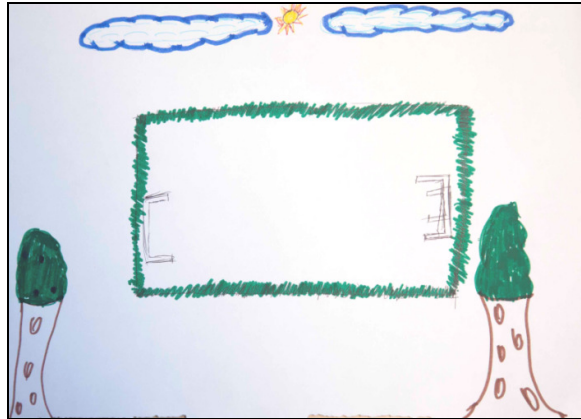
Sistematización de las categorías presentes en los dibujos

Nombre del niño/a	Barrio	Su casa	Otras casas o edificio	Cancha	Árbol	Calles	Sol y nubes	Plaza	Juegos	Personas	Escuela
Nicole 6 años		si	si				si		si		
Brandon 6 años		si		si	si						
Ludmila 8 años					si	si	si			si	
María Lujan 10 años		si		si	si	si					si
Jesús 11 años		si	si	si							
Leonel 12 años	si	si	si								si
Yoel 12 años		si		si	si			si	si		
Dylan 12 años	si	si	si	si							si
Jairo 13 años	si	si		si		si		si			
Yamila 13 años				si	si		si				
Total	3	8	4	7	5	3	2	2	2	1	3

Tabla II: Clasificación de los objetos y cosas que aparecen en los dibujos.

Solamente tres de los niños/as pudieron representar el barrio, utilizando cierta perspectiva; estos niños tienen 10, 12 y 13 años, (Dibujos 5, 6 y 7) lo que implica que evolutivamente se encuentran en el comienzo de las operaciones abstractas. Mientras que el resto de la población evaluada se encuentra en la etapa de operaciones concretas, representando algo de su barrio, no utilizando perspectiva y realizando un dibujo plano (Piaget, 1975).

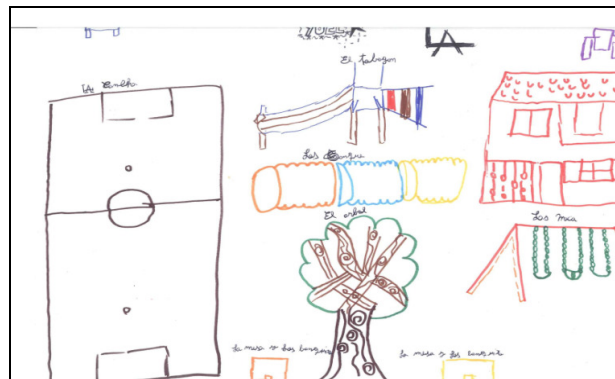
Yamila, una niña de 13 años, (Dibujo 8) sola ha realizado un dibujo concreto, sin perspectiva, sin casa; solo represento la cancha y dos árboles. Debería utilizar, por su edad cronológica, algo de las operaciones abstractas, por lo cual se infiere que presenta disminución de sus funciones intelectuales o severos problemas emocionales (Piaget, 1975).



Dibujo 8. Yamila de 13 años

Ocho niños/as, al dibujar su barrio, representaron en primer lugar su casa, como lugar de pertenencia, de contención emocional. Y otras casas solo fueron dibujadas por cuatro niños/as, lo que implicaría que son chicos/as que se relacionan (positiva o negativamente) y conocen a sus vecinos, introyectando aspectos de pertenencia al barrio.

Solamente dos de los niños/as (Dibujo 9 y 1) graficaron la plaza y los juegos, como un espacio lindo y colorido. Plazas verdes y con juegos, que solo existen en el imaginario del niño. Quizás, es el deseo de tener una plaza con juegos coloridos y flores.



Dibujo 9. Yoel de 12 años.

Los niños al realizar un dibujo, utilizan diferentes procesos de selección inconsciente que, suponen la actuación principal de tres mecanismos defensivos principales: La identificación, la proyección y la introyección (Székely, 1978).

Los mecanismos de defensa tienen por objetivo mantener la integridad del “yo”. La identificación le permite al sujeto asimilar algún aspecto, atributo o características de otro como propio, ya sea en forma parcial o total. También se produce la identificación con el hábitat que circunda al individuo, total o parcialmente, tal como se da en los diferentes modos de vivir. Durante el desarrollo evolutivo del niño/a surgen una serie de identificaciones sobre las cuales se constituye y se diferencia la personalidad (Freud, 1908, 1915).

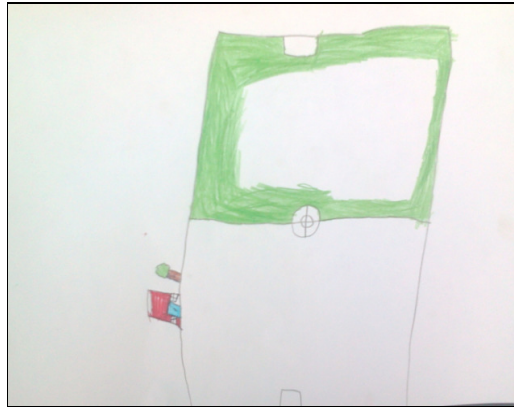
La proyección es interpretada como el hecho de atribuir a personas, cosas u objetos externos características, intenciones, sentimientos o motivaciones, que el sujeto desconoce de sí mismo o que rechaza; la proyección puede realizarse tanto sobre objetos inanimados como sobre seres animados. Muchas veces da como resultado “una identificación”, que varios autores llaman “identificación proyectiva”, en la cual el sujeto experimenta como propias, conductas de un objeto externo y vive dichas experiencias a través del otro. Mientras que la introyección es entendida como la incorporación o asimilación, por parte del sujeto, de características o cualidades que vienen de un objeto externo, es decir del mundo exterior (Freud, 1908, 1915; Laplanche & Pontalis, 1979).

El niño va aceptando su pasado, lo experimentado y lo internalizado junto a las constantes exigencias del medio. La identidad es un proceso psicosocial que preserva algunos rasgos esenciales tanto en el individuo como en la sociedad (Erikson, 1970). La identidad lleva a que el sujeto descubra “quien es”. Es un sentimiento interno de mismidad y continuidad de su yo. Es el resultado de los mecanismos de defensa y de las identificaciones asimiladas resultantes de los procesos de introyección y proyección.

Al solicitarles a los niños que dibujasen su barrio, ellos en función a lo introyectado como realidad espacial, deberán proyectar aquellos lugares – espacios, que se han apropiado. A este proceso se lo llama “fabricación de espacios”.

¿Por qué los niños representan a la cancha o “canchita”, como el espacio físico, apto para el juego recreativo y/o deportivo? Será que es el espacio más internalizado. En realidad, la cancha o “canchita”, es un terreno o espacio físico libre, en el cual se puede jugar al fútbol o cualquier otro deporte. Lejos está de ser una cancha marcada y con suelo adecuado. Pero en el imaginario de los niños y niñas, la cancha es el espacio físico reconocido por la mayoría, pues siete de los diez niños/as la dibujaron. La mayoría ha fabricado el espacio: cancha o canchita (en lo real es más parecido al potrero que a una cancha real). En esta “fabricación de espacios”⁴, el deseo y lo imaginario son los protagonistas, marcando la brecha con lo real.

⁴ Milstein sostiene que *la espacialidad se constituye por el conjunto de prácticas de quienes habitan, recorren, experimentan la vida urbana. Y estas prácticas son las que dan movimiento a los lugares y conforman el espacio en tanto éste queda vinculado a acciones que le dan existencia presente y pasada. ... los relatos también producen transformaciones de los lugares en espacios y de los espacios en lugares. Animar, reaniman y hasta pueden inventarlos* (Milstein, 2011:224).



Dibujo 10. Brandon de 6 años

La realidad es que, las actividades físicas y recreativas de los programas sociales, se desarrollan en espacios físicos que tienen las siguientes características:

- patios externos de 14 m. por 18m., aproximadamente, con macetones en el medio, columnas, y cosas tiradas como ser estructuras de hierro.
- campitos o canchitas, de suelo irregular, pedazos con pastos, yuyos y escombros entremezclados. (sin líneas marcadas)
- plazas o placitas irregulares, donde en ocasiones, se han encontrado pedazos de vidrios.
- algunas Iglesias para actividades recreativas en familia).
- espacio cerrado, tipo Salón de usos múltiples (SUM), con ventanas laterales vidriadas.
- baños encontrados, únicamente, en los Centro de Integración Comunitario (CIC), dos o cuatro por sede, pero en todos los casos solo funcionaba uno, ya que el otro era usado como depósito o estaba en desuso.

Lo que proyectan las niñas y niños en sus dibujos, difiere de la realidad. Ellos disfrutaban de la actividad. Sin embargo, algunos niños/as, en las entrevistas en profundidad realizadas, dicen:

Nicolás de 11 años:

“...cuando estamos jugando nos sacan (refiriéndose a los de 16 -17 años) y se ponen a jugar a la pelota ellos. A mi primo lo amenazaron que le iban a pegar un tiro, no se...”

Brian de 6 años, agrega:

“Le dijeron tómenselas. La otra vez estábamos en el cancha andando en bici y les dijo tómenselas, tómenselas, porque vamos a jugar a la pelota...”

Se observa, que en el uso del espacio público, los niños expresan el riesgo que corren al enfrentarse a la realidad, donde prima la ley del más grande, o del más fuerte. Las disputas

por el uso de la “canchita”, entre los diferentes grupos etéreos del barrio, parecieran vulnerar los derechos de los niños.

El deporte suele aportar cualidades morales; lealtad frente a los adversarios, respeto hacia las reglas. ¿Reglas establecidas socialmente, o normas que surgen en el barrio?

Discusión y reflexiones finales

Algunos autores sostienen que la actividad física y los juegos recreativos apartan a los niños y niñas de la calle y de la casa cerrada (Huizinga, 1990; Piaget, 1975). Por esto podemos pensar que en la representación del barrio, la mayoría de los niños/as dibujan la cancha, como el lugar del encuentro. No hay horarios establecidos, ni planillas en las que anotarse, todos pueden jugar.

La actividad física y los juegos recreativos son educativos, cuando aparecen cualidades morales; lealtad frente a los adversarios, y por sobre todo, respeto hacia las reglas, pero en estos barrios del partido de La Matanza, prima “la ley del más grande”, del más fuerte. Norma que esta internalizada en los niños/as del barrio.

Ocho de los diez niños/as dibujaron su casa como lugar de pertenencia y contención emocional. Esto nos lleva a pensar en que tienen una identidad propia que responde a lo real. Situación, ampliamente favorable, para la construcción de su personalidad y la interacción social.

En todos los casos, menos uno (Dibujo 8), los niños evaluados mostraron características evolutivas propias de su edad cronológica. Lograron expresar tanto sus temperamentos tranquilos y emotivos como sus sentimientos positivos y negativos; predominando los positivos por sobre los negativos.

Los niños han logrado representar su barrio, de acuerdo a su edad evolutiva, con excepción de una niña. La identidad del barrio lleva a que los niños adquieran la pertenencia al mismo, como un espacio propio. En nuestros resultados esto nos explica la importancia que los niños le dan a la presencia de lo que ellos llaman “la canchita”. Espacio real representado en su imaginario como el espacio del deseo. Este espacio es el lugar donde se construyen sus interrelaciones (Mistein, 2011; Székely, 1978).

Los niños/as que han participado en la presente investigación, nos han mostrado su grado de pertenencia al barrio, a través de sus proyecciones gráficas, situaciones que los han llevado a adquirir identidad, recreando y reconstruyendo su relación con el entorno.

El graficar su casa, nos muestra la contención emocional del niño, el representar su barrio, el grado de pertenencia al mismo. Los programas sociales, como ser “Actividad física en Familia”, parecen positivos que sean desarrollados en los barrios a que pertenecen los niños. Si bien, ello parece apropiado para la construcción de la identidad, también parece relevante preguntarse sobre el estado de los lugares físicos donde se desarrollan las actividades físicas o recreativas. La cancha o “canchita”, que no es más que un “potrero”, podría tener condiciones dignas, similares a lo que en muchos clubes o espacios barriales más aventajados es una cancha. Los niños apelan a su imaginario, proyectan sus deseos en los dibujos.

Los programas sociales deberían apuntar a que lo real, se acerque al deseo o al imaginario de los niños. Sin dudas, acercar estas actividades a los espacios de villas o asentamientos es una política orientada al logro de la equidad en la promoción del juego y la vida activa, sin embargo parece importante señalar que la igualdad de oportunidades también supone ofertas de calidad, en espacios físicos seguros, adecuados a la actividad y con una estética agradable.

Se deberá trabajar para que lo real y lo imaginario se acerquen, y no sean polos opuestos. La construcción de deseos, es lo que, muchas veces, acerca las oportunidades.

Referencias bibliográficas:

- Freud, Sigmund (1983). *Obras completas*. España. Ed. Amorrortu.
- _____ (1908). *Sobre las teorías sexuales infantiles*. T.IX
- _____ (1915). *Lo Inconsciente y La represión*. T.XIV
- _____ (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. T.XVIII
- _____ (1932). 31^º conferencia. *La descomposición de la personalidad psíquica*. T. XXII.
- Huezinga, Johan (1990). *Homo ludens*. Madrid. Ed. Alianza
- Laplanche, J y Pontalis, J. (1979). *Diccionario de Psicoanálisis*. España. Ed. Labor.
- Leahey, Thomas. (2005). *Historia de la Psicología*. España. Ed. Pearson.
- Lüscher, Max (1993). *El Test de los colores*. España. Editorial Sudamericana.
- Milsten, Diana; Clemente, Ángeles; Dantas-Whitney, María; Guerrero, Alba Lucy y Higgins, Michael. (2011). *Encuentros etnográficos con niñ@s y adolescentes. Entre tiempos y espacios compartidos*. Buenos Aires. Miño y Dávila Editores.
- Piaget, Jean. (1975). *Seis estudios de Psicología*. Editorial Seix Barral. Barcelona.
- Székely, Bela. (1978) “Los Test”, en *Manual de Técnicas de Exploración Psicológica*. Buenos Aires. Ed. Kapeluz. Tomo I y III.
- Tuñón, Ianina; Laiño, F; Castro, H. (2014) “El juego recreativo y el deporte social como política de derecho. Su relación con la infancia en condiciones de vulnerabilidad social”, en la *Revista Educación Física y Ciencia. Facultad de Humanidades y Educación* (UNLP), ISSN 2314-2561. Vol. 16, núm. 1.
- Vigotski, L. (2004). *Teoría y método en psicología*. Brasil. Ed. San Pablo.